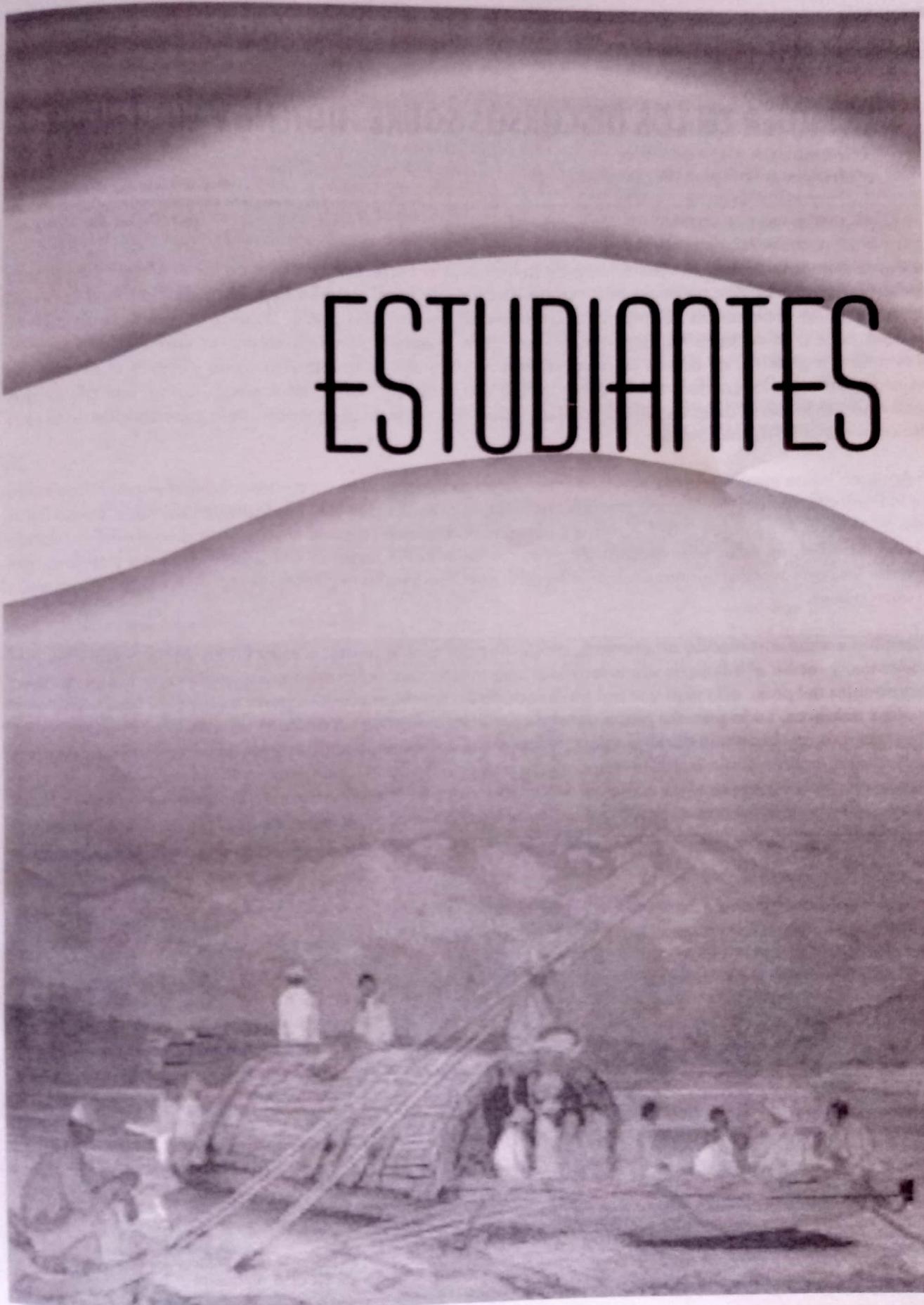


ESTUDIANTES



LA MUJER EN LOS DISCURSOS SOBRE HIGIENE Y EUGENESIA

Ángela Lucía Agudelo González.
Estudiante de VI semestre del pregrado en Historia
de la Universidad del Atlántico

La eugenesia es la aplicación del estudio de la herencia al perfeccionamiento de las cualidades de la raza humana. Aunque la idea de eugenesia estaba ya presente en el texto La República de Platón, el concepto actual adquirió importancia durante la segunda mitad del siglo XIX¹, este llegó a ser un movimiento muy fuerte a principios de siglo XX, llegando a tener gran prestigio científico en países como Estado Unidos, Alemania e Inglaterra, en donde se crearon centros eugenésicos que tenían como objetivo el estudio y el mejoramiento de la calidad de la raza, aplicando medidas tanto educativas, como coercitivas que transformarían las leyes de estos países. La eugenesia está asociada al concepto de la superioridad de la raza blanca por encima de las demás.

En América latina estos discursos tuvieron mucho eco en la aplicación de ciertas medidas eugenésicas como fue la implantación del certificado prematrimonial o la esterilización de "inadaptados sociales" como fue el caso de México, Argentina y Brasil. Aunque Colombia no fue ajena a estas discusiones que se estaban dando a nivel mundial, en este país muchas de estas discusiones no pasaron del simple discurso y se tuvo que afrontar las controversias eugenésicas sin intervenir directamente en la población, como si estaba sucediendo en otros países.

Colombia estaba afrontando un proceso modernizador que le permitió estar en contacto con sociedades modernas, y recibir el influjo de ideas foráneas que muchas veces no eran compatibles con las costumbres tradicionales del país, esto hizo que por fin la sociedad colombiana hiciera parte de los procesos mundiales, en otras palabras, en la primera etapa del siglo XX Colombia vivió un proceso de inserción que le permitió tener un lugar en la comunidad mundial y recibir su influencia modernizadora que venía cargada de ideas positivista, que tenía como base fundamental su fe en el progreso, por esto en la primera mitad del siglo pasado este país estaba en un proceso de cambio importante, se empezaron a desarrollar grandes núcleos urbanos, y se principió a consolidar lo que sería una cultura urbana, a pesar de que aun para este periodo la mayoría de la población vivía en áreas rurales, se abordó² la ciudad como el lugar en donde se desarrollaba el progreso.

En las ciudades hay un aumento poblacional importante, la mayoría de estas personas que engrosan la ciudad provienen de los campos, estos ven en ella un mejor lugar donde aumentar su calidad de vida, por esto las diferencias de clases empieza a ser más notables, los barrios donde distintas clases sociales convivían empiezan a desaparecer. Se principian entonces a generar nuevas dinámicas de sociabilidad, que genera nuevos conflictos; el cambio de valores se hace notable, y es en este momento en que la elite influenciada por ideas positivistas y eugenésicas tomadas del extranjero empieza a pensar cómo afrontar la modernización y los cambios que esta trae sin afectar el modelo católico-tradicional de la sociedad colombiana, estos cambios físicos lo refleja muy bien German Arcienagas en un escrito que salió publicado en el periódico "El Tiempo" hacia la década de los 40.

Exactamente un siglo fue el tiempo de nuestra evolución interior, de la formación de nuestro espíritu nacional basado en la democracia. En 1910 se hizo posible, desde un punto de vista

¹ Eugenesia." Microsoft® Encarta® 2006 [CD]. Microsoft Corporation, 2005.

² Un excelente trabajo que aborda esto con mayor profundidad es del Martha Cecilia Herrera "la ciudad como paradigma demizador: Colombia en las primeras décadas del siglo XX" tomado de: <http://www.inrp.fr/she/ische/abstracts2001/herreraSp.rtf>

material, entrar en la vida moderna (...). Hasta 1910 Colombia era el país clásico de la mula, el champán y los caminos de herradura, los colombianos que tienen hoy 40 años alcanzaron a conocer esta vida (...) y ahora a su vista se precipitan condiciones de vida que parecen opuestas. Del champán y la mula se ha pasado de repente al avión (...). Más aún, de una vida que era de la Edad Media a una vida que se abre a la mayor parte de las posibilidades de nuestro tiempo (...). Por eso los colombianos, describimos mejor nuestra vida de hoy por contraste que por evolución (...). De manera similar ha ocurrido con las ciudades y aunque no existan grandes metrópolis, si hay en el país muchas pequeñas ciudades de 50 a 100 mil habitantes -nueve millones de habitantes-. Lo curioso es que no hace más de treinta años de vida que tiene Colombia en el siglo XX. Hace treinta años, de ninguna manera se podría decir que tuviera servicios públicos (...); en las calles principales abundaban las casuchas de paja. La luz eléctrica, apenas si se conocía, y del alcantarillado no se tenían sino vagas noticias. El agua sucia corría por la mitad de la calle. Los habitantes de Bogotá actualmente se acercan a 400.000. Es claro que para alojar esta avalancha de recién llegados ha habido que hacer una ciudad nueva, con edificios de muchos pisos en el centro y barrios nuevos donde hasta ayer hubo huerta; y por eso digo que esta Bogotá, como el centro del país no parece tener más de treinta años³.

Estos cambios afectaron también a la mujer que se transformaría con las dinámicas que se estaban dando, a principio del siglo, saldría cada vez más del espacio privado a moverse en las esferas de lo público, esto es válido para las mujeres de la elite porque las mujeres de las clases populares siempre se han manejado en la esfera de lo público para poder sobrevivir, se da entonces una transformación de la imagen mariana referida a la virgen María como modelo, a la Eva pecadora, reina de las placeres, esto se ve muy claramente en el cine, las primeras divas van a ser un modelo importante a seguir por parte de las señoritas de la elite, el cortarse el cabello, empezar a fumar y mostrar las piernas, tomar cócteles son el fruto de la modernización que se daba en el país.

Discursos: eugenesia e higiene.

Corrían las primeras décadas del siglo XX, el mundo acaba de sufrir los rigores de la primera guerra mundial, y sentía que se le había dado una segunda oportunidad, por eso los años 20, serían recordados como una década desenfrenada y llena de oportunidad, en donde las primeras divas eclipsaban con sus lentejuelas a los primeros admiradores que las veían en las pantallas de los cines, nacían los dandys hombres vanidosos dedicados al placer. Los carnavales y los reinados estudiantiles hacían ya parte del cotidiano vivir de estos jóvenes y muchachas acomodadas.

Todo esto sucedía cuando en el teatro municipal de Bogotá se daban las primeras conferencias sobre el progreso y la raza en nuestro país. Convocadas por los mismos estudiantes que aparecían sonrientes y disfrazados en la revista Cromos, para ellos, influenciados por las ideas positivistas era importante saber que habría de pasar con el país, para esto fueron convocados conferencistas de toda las ramas del saber: médicos, profesores, abogados, que darían toda clase de puntos de vista sobre la población colombiana, desde aquí se generarían toda una serie de debates desde aquellos que proclamaban que este país estaba fundado por una raza que se había degenerado, por el mestizaje que se dio entre negros, blancos e indígenas, y otros opinaban que eso era cierto pero no era tan negativos al creer que la raza no podría salir del abandono en el que se encontraban, y que esto se podía solucionar si se le sometía a un régimen estricto de higiene y gimnasia, y otros como Laureano Gómez pensaban que este país no era el marco natural para, que se desarrollase una cultura humana, frase que recuerda mucho el determinismo geográfico que impero durante el XIX⁴, y que aun tenía sus huellas en el vigente a principios del siglo pasado.

³ Germán Arciniegas, "Visión actual de Colombia, con el siglo XIX al fondo", en El Tiempo, Bogotá, 14 de enero de 1940. citado por Martha Cecilia Herrera ob. Cit p. 5 - 6.

⁴ Sobre el determinismo geográfico consultar a: Munera Alfonso. Fronteras imaginadas. La construcción de las razas y la geografía en el siglo XIX colombiano. Bogotá. Planeta 2005. 225 p.

Lo que se puede notar en cada uno de estos discursos es la preocupación que existía en cada uno de estos intelectuales por el material humano existente en Colombia, ya que ellos eran vistos como el pilar fundamental para lograr el progreso, porque el objetivo era nivelarse con el resto de los países desarrollados, por esto muchos de estos pensadores recomendaron que se acelerara el proceso de inmigración de países europeos para poder generar así un mestizaje positivo que contribuiría al fortalecimiento de la raza colombiana, que le daría los ánimos suficientes para afrontar la modernización; este modelo de migración fue copiado de los países australes, en donde desde finales del siglo XIX y hasta la segunda guerra mundial hubo una fuerte ola de inmigración de personas provenientes de Europa occidental, en nuestro país hubo inmigrantes de Europa pero no en la cantidad suficientes como para generar el mestizaje tan esperado como lo pensaban estos intelectuales, al contrario a nuestro país llegaron en cantidad suficientes árabes, judíos, chinos y japoneses⁵ que no eran vistos con buenos ojos por la elite colombiana y eran considerados más como un perjuicio que como ayuda para nuestra raza.

Como ya lo mencioné anteriormente se trató entonces de mejorar las características ya existentes de los hombre y mujeres del pueblo colombiano, acogiendo así la vertiente positiva de la eugenesia, esto se haría a través de la higiene que sería la encargada de reeducar a los colombianos, los principales focos de atención fueron la falta de higiene y la falta de disciplina, esto debido a que el pueblo colombiano era visto como una población sucia perezosa e incivilizada, y se pensaba que abandonar los hábitos higiénicos era abandonar la raza hacia su definitiva destrucción.

Este tema era tan popular en nuestra patria que se anunciaban en la publicidad, medios para mejorar la raza sin necesidad de recurrir a la higiene, este tipo de anuncios iba dirigidos casi siempre al público masculino y pregonaban como slogan publicitario que "ninguna mujer podría amar a un hombre débil"⁶. El más recurrente de estos anuncios es el famoso método de strongfortismo que según se anuncia es la moderna ciencia para el fomento de la salud, el precursor de estas ideas fue Lionés Strogfort, el cual decía que era especialista en la perfección de la salud física, toda su publicidad era acompañada por una foto de un hombre rubio, alto y musculoso que debía ser extranjero ya que muy pocos colombianos cumplían con ese perfil, lo acompañaba un viñeta en la parte inferior que proclamaba que este hombre era "el hombre perfecto" y es que este anuncio no está tan desfasado al proclamar este epíteto, porque eso era perfectamente lo que se quería conseguir convertir a los colombianos en seres perfectos.

Pero a pesar de todo esto las políticas gubernamentales concentrarían todos sus esfuerzos en la enseñanza de la higiene en la escuela, esta materia se convertiría en el mecanismo que podría lograr la transformación de los hábitos y costumbres populares. Se trató entonces de una compleja estrategia de higienización de la población cuyos propósitos más generales fueron la "civilización" del pueblo colombiano y el encadenamiento definitivo de la nación hacia el tan anhelado progreso⁷.

Porque la visión que tenía la elite colombiana hacia con el pueblo era de tipo paternalista de cuidado a esos seres humanos indefensos, pero que a la vez eran vistos como viles y menospreciados, a estos se les atribuía una minoría de edad que no les permitía asumir sus propias decisiones, por esto se debía enseñar como cuidar a sus hijos, como construir sus casas y como manejarse en la sociedad, por esto en la prensa es común que aparezcan escritos sobre la importancia de tener una vivienda debidamente construida, para muchos médicos era importante acabar con el hacinamiento y la barbarie en la que vivían muchos hombres, mujeres y niños porque estos lugares eran sitios de epidemias y enfermedades.

5 Autores Varios. Semana edición especial # 278. octubre 30 a noviembre del 2006.

6 Revista Cromos No 495, febrero 27 de 1926. este tipo de avisos era frecuentes en la revista.

7 Noguera Carlos "los manuales de higiene en Colombia: instrucciones para civilizar al pueblo. En: Gabriela Ossenbach y Miguel Samaza Los manuales escolares como fuentes para la historia de la educación en América Latina. UNED, España. 2001. p. 183"

Nuestras clases bajas están sometidas hoy a un bárbaro hacinamiento en cuartuchos desprovistos de toda comodidad y reñidos en lo absoluto con los más elementales principios de higiene, la edificación de habitaciones salubres debe acometerse cuanto antes por todos medios posibles, pues las existentes en la actualidad son un factor pavorosamente eficaz en la propagación de la tuberculosis⁸.

El alcoholismo fue otro mal atacado muy fuertemente a través de estos discursos, y era una de las principales preocupaciones por parte de los médicos eugenistas, este era considerado como uno de los principales propagadores de enfermedades, además de ser la principal causa de la degeneración racial.

Las chicherías atacadas desde la colonia fue otra vez centro de arremetidas por parte de la elite, estas eran vistas como centro de perversión y podredumbre en donde sólo había desordenes y trifulcas, sitios de la peor calaña, la chicha, centro de estas reuniones era vista como una bebida antihigiénica, que llevaba a los colombianos a perder su porvenir en manos de esta bebida por esto hacia los años 30 se publica la cartilla antialcohólica⁹, que era repartida en las escuelas y mostraba a los niños como el alcohol podría acabar con su familia.

El papel de las mujeres

En este periodo las mujeres fueron muy importantes porque ellas eran el pilar fundamental de todos estos discursos, como madre es la encargada de educar a las nuevas generaciones, ella es la trasmisora de las reglas a las futuras generaciones, por esto es la principal propiciadora del progreso y el desarrollo y la que permitiría que al final se de la consecución de la civilización. El llamado iba que ejercieran su papel de madre y salieran del abandono en que tenían a sus hijos, este discursos iban dirigido principalmente a las mujeres de las clases populares en donde era común la muerte infantil, por enfermedades como la tuberculosis, o por desnutrición.

Los niños de estas mujeres eran visto con desconfianzas ya que no venían perfectos al mundo, traían consigo toda la carga degenerativa de sus padres por eso llevaban sus vicios y errores, por tal razón los niños fueron el centro de estas campañas por ser este "material dócil y moldeable, modelando la infancia se estaba modelando el ciudadano del mañana[...]"¹⁰ un periodista corresponsal de cromos nos muestra cómo eran vistos los niños y niñas de un orfanatorio de la ciudad de Bogotá que reafirma las ideas antes mencionadas de cómo estos tenía todos los vicios de sus padres, aunque este periodista no ve solución ya que para él la degeneración ha hecho demasiada mella en ellos. Sus conceptos recuerdan mucho los apelativos utilizados por los conferencistas citados en el teatro municipal que no veían solución a esta raza:

Casi todos [los niñ@s] presentan estigmas degenerativos, señales de honda depauperización orgánica, no corregida por el régimen de higiene y gimnasia a que son sometidos. Por doquiera veo cráneos achatados, mandíbulas salientes, ojos en que no brilla una chispa de inteligencia, y sin embargo, es visible que entre estos pobre pequeñines no hay casi muestra de haber nacido en cuna de encajes. Son hijos del pueblo, pero no de un pueblo sano y robusto – como el que vive en contacto directo con las glebas fecundas- si no de un pueblo raquíto y miserable. Y ello es muy triste de observar, porque sugiere ideas pesimistas acerca del estado moral y material de nuestras clases populares, tan dignas sin embargo de que vele sobre ellas con solicitud cariñosa¹¹

8 Ricardo Zapata R. declaración obligatoria de las enfermedades infecciosas: lucha antituberculosa y antileprosa, revista Cromos, No 199, febrero 28 de 1920. subrayado de la autora.

9 Noguera Carlos. Ob.cit. p.182.

10 Carlos Noguera. ob.cit. p. 188.

11 Carrillo Eduardo. Visita a un orfanatorio, Cromos num. 210, mayo 22 1920. subrayado de la autora.

Por esto el llamado a las madres a que no abandonaran a sus hijos, que velaran por ellos con solicitud y empeño, por esto para la época se recrea la imagen tradicional de la mujer entregada a sus hijos, este papel determinante de las mujeres en una sociedad conservadora se estaba perdiendo poco a poco por el proceso modernizador, la mujer tenía que salir a trabajar como obrera, o en el servicio doméstico¹², aunque la mayoría de estas actividades se realizaban cuando la mujer era soltera, unas cuantas se guían ejerciendo su labor después de casadas y esta era tal vez la mayor preocupación, la mujer estaba cada vez más abriéndose espacios de socialización y aunque esto sólo se consolidaría en la segunda mitad del siglo XX, fue en esta época en donde la semilla empezó a germinar. Para algunos intelectuales como Alfonso Castro, "la mujer era prioritaria en el proyecto de reforma social con el que estaba comprometido el país puesto que a su cargo estaba el cuidado básico de todos los miembros de la familia. Ella era pieza fundamental en la transformación de las costumbres, en la inculcación de nuevos hábitos de higiene, de alimentación, de consumo, de cuidado de la "raza". Dentro de esta óptica Castro tomaba como ideal a ser imitado el de las mujeres ciudadanas, las que, en contraste con las mujeres de las áreas rurales, se destacaban por ser más dinámicas, hacer ejercicio físico y desenvolverse con soltura."¹³.

Pero no solo las madres fueron motivo de preocupación en el cuidado de la raza, las prostitutas mujeres que se ganaban la vida vendiendo su cuerpo fueron parte también de él, ellas se le veían como las principales propagadoras de las enfermedades de transmisión sexual, que eran vistas como el símbolo de la degeneración, enfermedades como la sífilis fue un motivo grande de preocupación por sus altos índices de morbilidad, a estas mujeres atacadas con la doble moral que las rechazabas pero a la vez utilizaban sus servicios fueron controladas a través de visitas mensuales con el médico de sanidad¹⁴, que le daba un carnet de sanidad, además ella en el gaje de sus oficio aprendía trucos para saber cuando un hombre estaba afectado por alguna enfermedad venérea, y aunque los controles hacia ellas no fueran tan estrictos si fueron parte del rechazo de la elite que las veían como la propiciadora de la degeneración.

CONCLUSION.

En la primera mitad del siglo XX, se da en Colombia una gran preocupación sobre el desarrollo del país, se tiene que apelar por esto como paradigma a seguir los países mayormente desarrollados, la mayoría de ellos esta liderados por hombres blancos, personas rubias, blancas y ojos claros, a estos se les veían como los hombres perfectos y esto era el objetivo a conseguir discriminando a los demás sectores que componen nuestro territorio como son las culturas indígenas, la comunidad afrodescendiente, que gran vistas como un estorbo en el desarrollo del país.

Para esto se apela a los métodos de mejoramiento racial tan en boga en ese momento en el mundo y aunque la eugenesia no tuvo el mismo rigor en Colombia como en otros países sí es importante conocer que este procedimiento de perfección racial desencadenó en Colombia una gran cantidad de discursos y preocupaciones sobre todo en la elite letrada del país que veía con preocupación el desarrollo material.

Las mujeres en este discurso son su principal motor ellas van a ser las encargadas del cuidado de las futuras generaciones y por lo tanto las impulsadoras del progreso, para esto se apela a la mujer en su papel tradicional que empezaba a chocar con las nuevas imágenes provenientes de la modernidad, o sea mujeres más desenvueltas y seguras de sí misma.

12 Para mayor profundidad acerca de este tema consultar: Vos Obeso Rafaela "Mujer, Cultura y sociedad en Barranquilla." Fondo de publicaciones de la Universidad del Atlántico. 1999. p. 302

13 Martha Herrera. Ob. Cit p. 9

14 Vos Obeso Rafaela "La prostitución en Barranquilla" en: Pablo Rodríguez, placer, dinero y pecado: historia de la prostitución en Colombia. Bogotá. Ed. Aguilar, págs. 247 - 280

La prostituta también estuvo en la mira de estos discursos, fue vista con preocupación por considerarlas como las propiciadoras de la degeneración, y destructoras de los hogares y la paz familiar, ellas juzgadas con la doble moral que las rechazabas pero a la vez propiciaba sus servicios.

En fin todas estas discusiones parecen girar en torno a una coyuntura que estaba viviendo el país, su objetivo era sacar el mejor provecho al pueblo colombiano y lograr así convertirse en una nación fuerte y moderna, se pensaba que unificar al pueblo bajo una sola raza se llegaría a acelerar el proceso de modernización.

BIBLIOGRAFÍA

Martha Cecilia Herrera "la ciudad como paradigma modernizador: Colombia en las primeras décadas del siglo xx" tomado de: <http://www.inrp.fr/she/ische/abstracts2001/herreraSp.rtf>

Vos Obeso Rafaela "Mujer, Cultura y sociedad en Barranquilla." Fondo de publicaciones de la universidad del Atlántico. 1999.

----- "la prostitución en Barranquilla" en: Pablo Rodríguez, Placer, Dinero y Pecado: historia de la prostitución en Colombia. Bogotá. Ed. Aguilar, págs. 247 – 280

Noguera Carlos "Los manuales de higiene en Colombia: instrucciones para civilizar al pueblo. En: Gabriela Ossenbach y Miguel Somoza. Los manuales escolares como fuentes para la historia de la educación en América Latina. UNED, España. 2001.

Munera Alfonso. Fronteras imaginadas. La construcción de las razas y la geografía en el siglo XIX colombiano. Bogotá. Planeta 2005.

Revista Semana edición especial # 278. Octubre 30 a noviembre del 2006

Gómez Laureano. Interrogantes sobre el progreso de Colombia. Ed. Revista. Bogotá 1970.